

LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA A 100 AÑOS DE LA REFORMA: LEGADOS, TRANSFORMACIONES Y COMPROMISOS. MEMORIAS DE LAS 2ª JORNADAS SOBRE LAS PRÁCTICAS DOCENTES EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA.

Implementación de un sistema de créditos en el ingreso como promotor de la promoción y predictor del desempeño académico de los estudiantes

- ❖ **CAMBIAGGI, VANINA LAURA** | vcambaiggi@fcv.unlp.edu.ar
- ❖ **ACOSTA, MARIA SOLEDAD** | masoacosta@hotmail.com
- ❖ **TERMINIELLO, JONATAN** | jterminiello@fcv.unlp.edu.ar
- ❖ **PIOVE, MARCELA LUCRECIA** | mpiove@fcv.unlp.edu.ar
- ❖ **ZUCCOLILLI, GUSTAVO OSCAR** | guoszucc@fcv.unlp.edu.ar

Facultad de Ciencias Veterinarias, UNLP, Argentina.

RESUMEN

La Medicina Veterinarias poseen un interés creciente para los graduados de la escuela secundaria y esto se traduce en una carrera con un incremento de la matrícula año a año. Esta tendencia nos obliga a pensar en estrategias que permitan asistir a un mayor número de estudiantes anualmente. Los docentes del primer año consideran que la implicación estudiantil importa, y mucho, y que sobre todo importa durante el crítico primer año, en este sentido se ha diseñado un sistema de evaluación que no sea eliminatorio pero que el aprobado le signifique al estudiante un beneficio/estímulo en los cursos del primer cuatrimestre de la carrera. El presente trabajo pretende evaluar si el sistema de créditos incorporado en el ingreso de la carrera de Medicina Veterinaria, sirve como predictor del desempeño académico de los estudiantes en el curso de Embriología y Anatomía Sistemática. Este curso fue seleccionado porque en encuestas realizadas a los ingresantes lo mencionan como uno de los cursos en los cuales posee menor cantidad de conocimientos previos, lo que implica un desafío mayor para la afiliación intelectual de estudiante. De los datos analizados se desprende que los resultados de las evaluaciones del módulo de Embriología y Anatomía

del curso de inserción a la vida universitaria, sirven como predictor del desempeño del estudiante en el curso de Embriología y Anatomía Sistemática de la carrera de grado de Medicina Veterinaria. Es evidente que los estudiantes que obtuvieron algún tipo de crédito en el ingreso pudieron aprobar o promocionar el curso en mayor porcentaje en comparación con los estudiantes que no obtuvieron crédito. El grupo que no llegó a obtener la calificación mínima de cuatro puntos en la evaluación del ingreso fue el que mostró mayor ausentismo y abandono en el curso de grado. Creemos que el abordaje del primer año reclama un giro. Un viraje de políticas. Así, habría que apuntar a otro objetivo: “una mejor educación” y ya no a amenguar u obturar la deserción. En consecuencia, la retención no debería ser un propósito, sino un resultado. En otros términos, una mejor educación daría la llave de la persistencia. Los programas de retención exitosos se enfocan invariablemente, primero y antes que nada, en la educación de los alumnos, sobre todo durante el primer año, con una mirada trasladada al aula y a los docentes donde el aprendizaje sea el foco sobre la enseñanza. No podemos dejar de resaltar que estos resultados subrayan la importancia del diseño de políticas institucionales tendientes a fortalecer tanto la articulación entre la escuela media y la universidad, como el primer año de los estudios universitarios.

PALABRAS CLAVE: Ingreso, Inclusión, Medicina Veterinaria, Evaluación, Desempeño Académico.

INTRODUCCIÓN

Las instituciones Universitarias Argentinas tienen como premisa inexcusable garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso como así también la permanencia de los estudiantes en sus casas de estudio. Sin embargo, pese a las estrategias de ingreso y permanencia que muchas de ellas llevan adelante, la deserción y repitencia en los primeros años es un tema que preocupa hoy a la mayor parte de las universidades argentinas. Los jóvenes ingresantes traen consigo la experiencia de un camino educativo previo tanto formal como informal que tal vez no haya sido uniforme y ecuánime para todos los aspirantes, por lo tanto, deben aprender

dentro de la Universidad el “oficio de estudiante”. Lo cual significa aprender los roles inherentes que el sistema educativo exige dentro de cada institución (Pierella, María Paula 2014).

Casco Miriam (2011) plantea al ingreso como una afiliación y postula diferentes puntos de vista provenientes de la sociología, el interaccionismo y la etnometodología de la educación, enuncia que el investigador francés Alain Coulon propone considerar la entrada a la universidad como un tránsito o pasaje de un estatus social a otro, de una cultura a otra. En el sentido que le daría un etnógrafo, ese pasaje exige una iniciación: lo primero que está obligado a hacer un individuo cuando llega a la universidad es aprender su oficio de estudiante. El proceso se daría en tres tiempos: el tiempo de la alienación (entrada a un universo desconocido que rompe con el mundo anterior); el tiempo del aprendizaje (movilización de energías, definición de estrategias, adaptación progresiva); y el tiempo de la afiliación (relativo dominio de las reglas institucionales). Si el pasaje es exitoso, el individuo progresa de su condición de novato a la condición de aprendiz, y de ella a la de miembro afiliado (Coulon, 1995).

Las ciencias veterinarias poseen un interés creciente para los graduados de la escuela secundaria y esto se traduce en una carrera con un incremento de la matrícula año a año. El número de aspirantes fue ascendiendo gradualmente en los últimos años pasando de 640 estudiantes en el año 2012 a 823, 872, 901, 947 y 967 en los años 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018 respectivamente.

Esta tendencia nos obliga a pensar en estrategias que permitan asistir a un mayor número de estudiantes anualmente.

Los docentes del primer año en acuerdo con lo planteado por Ezcurra entienden que la implicación estudiantil importa, y mucho, y que sobre todo importa durante el crítico primer año. En particular, en alumnos que trabajan, de tiempo parcial, que tienen responsabilidades familiares y poco tiempo disponible para el estudio. Para ellos, el aula es casi el único lugar donde se encuentran entre sí, con pares, y con los docentes, por lo que el aula resulta decisiva para el progreso del estudiante. Entonces, irrumpe una perspectiva teórica adicional, que coloca al aula como un factor condicionante fundamental del desempeño estudiantil (Ezcurra, 2007).

Según indican datos estadísticos y diagnósticos elaborados en los últimos años la población de estudiantes que estudian Medicina Veterinaria provienen: del interior de la provincia de Buenos Aires (13 %), del gran Buenos Aires (38%), de La Plata, Berisso y Ensenada (35%), de

otras provincias (13%) y de otros países (4%). En cuanto a la edad de los estudiantes el 32% tiene 19 años, y casi un 25% tienen entre 20 y 21 años, el 79% son mujeres y el 44,5% trabajan. En un relevamiento de trabajos de universidades argentinas, Ana María García de Fanelli (2014), refiriéndose a las variables organizacionales, cito algunos trabajos donde se estudió la relación entre los resultados del curso de ingreso o de las asignaturas introductorias de la carrera sobre el rendimiento posterior y el abandono de los estudios. Se observó al respecto que el rendimiento a lo largo del primer año o en los cursos de ingreso es un predictor muy importante de la trayectoria académica posterior del estudiante (Porto 2007).

El presente trabajo pretende evaluar si el sistema de créditos incorporado en el ingreso de la carrera de Medicina Veterinaria, sirve como predictor del desempeño académico de los estudiantes en el curso de Embriología y Anatomía Sistemática. Este curso fue mencionado en encuestas realizadas a los ingresantes como uno de los cursos en los cuales el estudiante posee menor cantidad de conocimientos previos.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

CARACTERÍSTICAS DEL CURSO DE INSERCIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA

Las estrategias de ingreso llevadas adelante para la carrera de Medicina Veterinaria durante los últimos años fueron pensadas a partir de la opinión de los estudiantes, de los docentes participantes, de los consejeros estudiantiles, de la secretaria de asuntos estudiantiles y de la secretaria de asuntos académicos. Los estudiantes realizan una encuesta en la etapa final del curso de inserción a la vida universitaria, las mismas son analizadas y los resultados observados son utilizados para el diseño de las estrategias de ingreso del año posterior.

En consecuencia, a partir del año 2016 se implementó un sistema de evaluación diferente con un sistema de créditos que le servirían al estudiante para acreditar por promoción los cursos del primer cuatrimestre de la carrera. El resultado de desaprobación no genera cambios en la situación académica del estudiante que puede matricularse libremente en todos los cursos del primer cuatrimestre.

El curso de Inserción a la vida universitaria se lleva adelante durante todos los días el mes de febrero y parte de marzo, consta de banda horaria y cada jornada se divide en dos momentos, una primer parte donde se desarrollan encuentros generales con los estudiantes en los cuales se les da la bienvenida y se les informa sobre cuestiones administrativas, de organización de la institución, sobre extensión universitaria, se realizan simulacros de evacuación y se dan normas de seguridad, se informa sobre programas de bienestar estudiantil, charla del área de derechos humanos, se realizan visitas a la biblioteca, al museo de anatomía y al hospital escuela y se imparten una serie de charlas que abarcan las variadas actividades reservadas del título de médico veterinario en las áreas de salud animal, producción y salud pública y bromatología. En la segunda parte de cada uno de los encuentros los ingresantes inician el proceso de cursada de cinco módulos disciplinares: Bioestadística, Biología Celular, Bioquímica, Biofísica y Embriología y Anatomía con el objetivo de poder favorecer la afiliación institucional e intelectual de manera de atravesar lo más rápido posible la dimensión de lo desconocido que es lo que la institución representa para el estudiante ingresante y reemplazarlo por un sentirse reconocidos (Pierella 2014).

Todos los docentes que trabajaron en el curso de Inserción a la vida universitaria en los últimos años, debieron acreditar la asistencia y aprobación de un curso impartido en la institución sobre alfabetización académica. Este curso se diseñó con la precisa intención de disminuir la brecha entre aquello que los docentes esperamos que se logre y los logros reales que el estudiante obtiene, tomando como guía la experiencia de Paula Carlino en su libro *“Escribir, leer y aprender en la universidad”* (Carlino 2006). Esta capacitación más el trabajo permitió generar un vínculo más personalizado entre docentes y estudiantes y un entendimiento por parte del docente de las dificultades con las que se encuentra el estudiante ingresante en esta etapa de su vida universitaria. Entendemos y compartimos la idea de María Paula Pierella, *“Los docentes de los primeros años constituyen actores institucionales claves a considerar en el diseño de políticas de admisión de carácter inclusivo”* (Pierella 2014).

El curso de Inserción a la vida universitaria solo tiene como requisitos de ingreso para poder inscribirse en los cursos del primer cuatrimestre de la carrera, la asistencia al 80% de las clases y la realización de las evaluaciones al final de cada módulo. Las mismas se desarrollaron con diferentes modalidades e instrumentos de evaluación dependiendo del coordinador de cada

módulo. Se llevaron a cabo durante el transcurso de las últimas dos semanas del curso y se contempló un recuperatorio. La nota final de cada módulo se computó como créditos para los cursos correspondientes al primer año de la carrera. Las notas entre 4 y 6, dieron un crédito de 0.5 centésimos para el curso correspondiente. Las notas entre 7 y 10 dieron un crédito de 1 punto para el curso correspondiente. Las evaluaciones con notas menores a 4 se consideraron desaprobadas y no dieron crédito. Estos créditos se utilizaron siempre que la nota final del curso de grado superará los cuatro puntos y no podían utilizarse para alcanzar el puntaje mínimo exigido para la aprobación (4 puntos).

Las dificultades de los estudiantes detectadas por los docentes coinciden con las postuladas por otros autores (Martínez Silvia) en cuanto a problemáticas referidas a la lectura y escritura, tales como: la falta de comprensión lectora de enunciados y consignas, la falta de interpretación de textos, los errores en la jerarquización de las ideas, la escasa actividad lectora, el escaso desarrollo de la competencia para la comunicación oral y escrita (gramática), las dificultades referidas al uso y administración del tiempo, la ausencia de conocimientos básicos, el desaprovechamiento de la clase de consulta, entre otros. Estas carencias que habitualmente se le han atribuido a determinadas orientaciones del secundario o a la procedencia del estudiante, en las investigaciones de los estudiantes de Veterinaria, no muestran correlación entre los indicadores mencionados y el desempeño académico de los estudiantes en el primer año de la carrera de Medicina Veterinaria (Piove y col. 2012).

RESULTADOS

Con la estrategia de ingreso para el ciclo lectivo 2016 se observó que los estudiantes ingresantes habían logrado cierta afiliación académica evidenciada en la adquisición de un lenguaje disciplinar básico que favoreció el desarrollo de las primeras actividades en cada uno de los cursos del primer cuatrimestre de la carrera. El ausente entendido como el estudiante que nunca asistió al curso disminuyó en relación al ciclo lectivo 2015. Sin embargo, no deja de ser una gran preocupación institucional el número de estudiantes ingresantes que abandonan las cursadas del primer cuatrimestre por no haber finalizado sus estudios secundarios.

En el año 2015 la facultad recibió a 845 aspirantes de los cuales solo figuraron en el sistema estadístico como ingresantes 559 estudiantes ya que 291 de ellos no terminaron los estudios secundarios en el período establecido como límite para la UNLP. Es lógico comprender que un estudiante que adeuda materias de la escuela secundaria no encontrará ni el tiempo, ni la motivación para ocuparse de las actividades del curso de inserción y de los cursos del primer cuatrimestre que comienzan a mediados del mes de marzo. Esta coyuntura que afecta a un 30-34% de los estudiantes aspirantes se presenta como muy complicada para los cursos del primer cuatrimestre del plan de estudios.

Del análisis de los ciclos lectivos 2016, 2017 y 2018 (ver tabla 1), se puede observar claramente que un 19% de los estudiantes que se inscriben a la carrera de Medicina Veterinaria no asisten nunca o abandonan en el transcurso del curso de ingreso.

El porcentaje de aprobados y desaprobados varió en los diferentes ciclos lectivos, mientras que el porcentaje de estudiantes ingresantes (aquellos que cumplieron con los requisitos del ingreso y completaron la documentación necesaria para inscribirse en la universidad) correspondió a un porcentaje entre el 54-60% de los aspirantes en los ciclos lectivos 2016 y 2017. Por la altura del año, aún falta el cierre del ciclo 2018 pero si la tendencia continúa podríamos hablar de 570 (60% de los aspirantes) estudiantes ingresantes aproximadamente.

Tabla 1. Tabla de datos de los ingresantes de los ciclos lectivos 2016, 2017 y 2018

CATEGORÍA	2016	2017	2018
ASPIRANTES	899	904	947
AUSENTE/ABANDONO	174 (19%)	178 (19%)	181(19%)
APROBADOS	352 (48,5%)	247 (34%)	202 (26,4%)
DESAPROBADOS	373 (51%)	479 (66%)	563 (73%)
INGRESANTES	537 (60%)	490 (54%)	-----

La tabla muestra el número de estudiantes agrupados según las diferentes categorías: **ASPIRANTES:** son todos aquellos estudiantes que comienzan el curso de inserción a la vida universitaria, que figuran en el SIU Guaraní, pero que pueden no haber completado la totalidad de la documentación requerida.

AUSENTE O ABANDONO: estudiantes que nunca asistieron o no cumplieron con el porcentaje de asistencia mínimo.

APROBADOS: estudiantes que obtuvieron una calificación mayor a los cuatro puntos.

DESAPROBADOS: estudiantes que obtuvieron una calificación inferior a los cuatro puntos.

INGRESANTES: estudiantes que cumplieron con los requisitos del ingreso y completaron la documentación necesaria para inscribirse en la universidad.

En cuanto al impacto del crédito del Ingreso en el curso de Embriología y Anatomía Sistemática (ver tabla 2), se puede observar que de los estudiantes que obtuvieron un punto de crédito en el ciclo lectivo 2016, el 28% promocionaron el curso y el 11% aprobaron la cursada (39%). Mientras que en el 2017 el 34% promocionaron y el 15% aprobaron la cursada (49%).

El mayor porcentaje de ausentes y abandonos se observa en el grupo que no obtuvo ningún crédito en el ingreso llegando a un porcentaje total del 69% y 79% para los años 2016 y 2017.

El grupo de estudiantes que obtuvieron 0,5 créditos en ambos años mostraron un porcentaje del 48-50% entre los ausentes y abandonos para los dos ciclos lectivos. Este grupo también evidencia el mayor porcentaje de insuficientes en comparación con los otros dos grupos. Del seguimiento de este grupo se desprende que el 40% de estos estudiantes desaprueban el primer parcial o abandonan alrededor de las cuatro primeras actividades o no asisten nunca (ausentes).

Tabla 2. Relación entre el crédito del ingreso y el desempeño del estudiante en el curso de grado de Embriología y Anatomía Sistemática en los años 2016 y 2017.

CRÉDITO	2016					2017				
	Aus.	Abandono	Regular	Promoción	Insuf.	Aus.	Abandono	Regular	Promoción	Insuf.
0	70 (19%)	193 (54%)	4 (1%)	1 (0,3%)	105 (30%)	112 (23%)	268 (56%)	12 (2,5%)	1 (0,2%)	86 (18%)
0,5	26 (10%)	93 (38%)	14 (6%)	11 (5%)	102 (42%)	25 (14%)	63 (36%)	19 (11%)	10 (6%)	56 (32%)
1	10 (9%)	16 (15%)	12 (11%)	30 (28%)	38 (36%)	4 (5%)	18 (24%)	11 (15%)	25 (34%)	16 (21%)

La tabla muestra a los estudiantes de las cohortes 2016 y 2017. Se analizaron las siguientes categorías:

AUSENTE: estudiantes que se inscribieron y nunca asistieron (0% asistencia)

ABANDONO: estudiantes que realizaron algún transito pero no llegaron a rendir algún parcial.

REGULAR: estudiantes que obtuvieron una calificación mayor a los cuatro puntos (aprobado).

INSUFICIENTE: estudiantes que obtuvieron una calificación inferior a los cuatro puntos (desaprobado).

PROMOCIÓN: estudiantes que obtuvieron una calificación igual o superior a 7 en el promedio de las evaluaciones.

CONCLUSIONES

De los datos analizados se desprende que los resultados de las evaluaciones obligatorias pero no eliminatorias del módulo de Embriología y Anatomía del curso de inserción a la vida universitaria, sirven como predictor del desempeño del estudiante en el curso de Embriología y Anatomía Sistemática de la carrera de grado de Medicina Veterinaria. Es evidente que los estudiantes que obtuvieron algún tipo de crédito en el ingreso pudieron aprobar o promocionar el curso en mayor porcentaje en comparación con los estudiantes que no obtuvieron crédito. El grupo que no llegó a obtener la calificación mínima de cuatro puntos en la evaluación del ingreso (grupo: o crédito) fue el que mostró mayor ausentismo y abandono. Esta información coincide con lo manifestado por Porto en el año 2007, donde se observó al respecto que el rendimiento a lo largo del primer año o en los cursos de ingreso es un predictor muy importante de la trayectoria académica posterior del estudiante (Porto 2007). Los resultados que se presentan corresponden solo al módulo de ingreso y al curso de Embriología y Anatomía Sistemática de la carrera de Medicina Veterinaria, quedando pendiente la comparación del desempeño de los estudiantes en los demás cursos (Bioestadística, Biología Celular, Biofísica y Bioquímica). Estos resultados no pueden generalizarse para otras pruebas, carreras o universidades. También plantean la necesidad de ser muy cuidadosos en el diseño e interpretación de los resultados de pruebas de evaluación

tomadas en cursos de ingreso. El diseño de las evaluaciones a cargo de los coordinadores de cada módulo del ingreso es revisado año a año e intentan reflejar un nivel de exigencia similar al de los cursos de la carrera de grado.

El curso de Inserción a la vida universitaria en su diseño entiende que si afiliarse significa aprender la institución de la tarea y asignarle un sentido a los objetos institucionales y cognitivos del mundo académico, será posible distinguir dos tipos de afiliación: institucional e intelectual. La primera tiene que ver con el conocimiento de los modos de funcionamiento de la universidad, su organización administrativa y funcional, sus principios, y las normas que regulan la acción de sus actores. La segunda con el dominio de las formas del trabajo intelectual, que implica abrirse paso en un terreno de conceptos, de categorizaciones, de discursos y de prácticas propios de la esfera de la educación universitaria (Coulon, 1995: 211). En este sentido, en el curso de Inserción a la vida universitaria, se plantean dos momentos para cada una de las jornadas: un primer momento que estimula la afiliación institucional (charlas y visitas) y un segundo momento relacionado con los disciplinarios que estimula la afiliación intelectual (5 módulos disciplinares).

El desenvolvimiento de estos dos subprocesos no es necesariamente simultáneo: puede ocurrir que el ingresante supere las “pruebas” que le impone la dimensión institucional sin haber podido sortear la etapa de alienación en lo intelectual. La diferencia cronológica entre los dos tipos de afiliación explicaría la presencia en primer año de un nutrido grupo de “estudiantes fantasmas”, es decir, visibles en lo administrativo e invisibles en lo pedagógico (Legendre, 2003), situación que también ocurre en la carrera de Medicina Veterinaria.

El ingreso universitario irrestricto (sin examen de admisión) carece de un sistema de selección previa de los estudiantes, pero en realidad realiza un proceso de selección largo que expulsa, después de varios años, a aquellos estudiantes que no logran afiliarse y progresar en sus estudios. En este modelo, una consecuencia previsible es el incremento progresivo de la matrícula de los cursos de los primeros años. Esto trae aparejado como consecuencia nociva, que los docentes de los primeros cursos cada vez tienen a su cargo mayor número de estudiantes y esta modificación de la relación docente/alumno favorece el anonimato del estudiante y posterga su compromiso con la institución. De esta forma, se ingresa en un círculo vicioso que se transforma en una situación crítica para la institución educativa: mayor

abandono y desaprobación del curso, al año siguiente se traduce en una mayor matrícula y esto se incrementa matemáticamente cada año.

El trabajo de aula con un número reducido de estudiantes (30-35) se ha mostrado como el mejor sistema para motivar el aprendizaje de conocimientos y la adquisición de competencias, este es el camino que debemos seguir si pretendemos generar una educación universitaria inclusiva y con calidad donde el estudiante pueda generar un vínculo espiritual con su docente como principal factor motivador.

El análisis de la producción científica en ciencias sociales sobre rendimiento académico y abandono en las universidades argentinas muestra que, entre sus principales determinantes, se encuentran los factores individuales, centralmente vinculados con el capital cultural y social de los estudiantes (especialmente, la formación académica previa y la educación de los padres), el género (mejor rendimiento las mujeres) y la actividad económica de los alumnos. Estos trabajos también han revelado que estas características personales de los estudiantes y de su entorno social, impactan sobre el rendimiento académico en el primer año y éste, a su vez, constituye buen predictor del éxito posterior. Estos resultados subrayan la importancia del diseño de políticas institucionales tendientes a fortalecer tanto la articulación entre la escuela media y la universidad, como el primer año de los estudios universitarios. (García de Fanelli 2014).

En relación al abandono, Tinto (1975) realiza dos distinciones importantes a la hora de armar indicadores. En primer lugar, señala que se debe distinguir entre el abandono forzoso, debido a problemas en el rendimiento académico, de aquel que responde a decisiones voluntarias. Al respecto Tinto destaca que este último suele ocurrir entre estudiantes con muy buen rendimiento académico pero disconformes con la carrera o la institución. En segundo lugar, hay que diferenciar entre el abandono definitivo del transitorio y del que supone transferencia a otra carrera o universidad. Si bien las distinciones marcadas por Tinto son de alta relevancia para explicar los factores que se asocian con estos tipos de abandono, normalmente los investigadores no cuentan en la Argentina con datos que le permitan medir su peso relativo. Entre las definiciones de abandono universitario empleadas en la Argentina, encontramos que en aquellos casos en los cuales se realiza el seguimiento de una o más cohortes de ingresantes por un plazo al menos igual o mayor a la duración formal de las carreras, se operacionaliza este concepto como la proporción de los ingresantes que no se han graduado ni continúan

estudiando respecto del total de la cohorte. En otros casos, se considera que una estudiante abandonó si no tiene actividad académica por un número determinado de períodos.

Este último párrafo y los diferentes enunciados presentados en este trabajo nos invita a reflexionar sobre la importancia y la necesidad de comenzar en el corto plazo a dialogar entre la educación media y la superior para favorecer el tránsito del estudiante y evitar conflictos de índole personal y social de aquellos interesados en ingresar a la educación universitaria. También es central la producción de información sobre estas cuestiones y de encuestas longitudinales que permitan seguir una cohorte de jóvenes desde el nivel medio hasta la probable adquisición de un título universitario (García de Fanelli 2014).

Como reflexión final y en coincidencia con otros autores, creemos que el abordaje del primer año reclama un giro. Un viraje de políticas. Así, habría que apuntar a otro objetivo: “una mejor educación” –y ya no a amenguar u obturar la deserción. O sea, la retención no debería ser un propósito, sino un resultado (Crissman y Upcraft, 2005). En otros términos, una mejor educación daría la llave de la persistencia. Por eso, Tinto (2006b) arguye que los programas de retención exitosos se enfocan invariablemente, primero y antes que nada, en la educación de los alumnos, sobre todo durante el primer año, con una mirada trasladada al aula y a los docentes donde el aprendizaje sea el foco sobre la enseñanza (Ezcurra 2007).

BIBLIOGRAFÍA

Carlino, P. (2005). *“Escribir, leer y aprender en la universidad Una introducción a la alfabetización académica”*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica ISBN: 9505576536.

Casco, M. (2011). *“Afiliación intelectual y prácticas comunicativas de los ingresantes a la universidad”*. *Coherencia*, [S.l.], v. 6, n. 11, p. 233-260. ISSN 2539-1208.

Coulon, A. (1995). *“Etnometodología y educación”*. Barcelona: Ed. Paidós.

Crissman, J. y Lee Upcraft (2005). *“The keys to first-year student persistence”*, en Upcraft M. Lee, John N. Gardner, Betsy O. Barefoot & Associates.

Ezcurra, A. (2007). *“Cuadernos Pedagogía Universitaria 2: Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias”*. São Paulo. Próreitoria de Graduação Universidade de São Paulo.

García de Fanelli, A. (2014). "Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina". *RAES ISSN 1852-8171 Año 6 Número 8*.

Legendre, F. (2003). "Les étudiants fantomes. Les sorties précoces de l'université Paris 8". En: *Revue Carrefours de l'éducation* 16.

Matas Terrón, A. (2012). "Evaluación de los aprendizajes. Universidad de Málaga". En Beltrán, J.F., Conradi, M., Gutiérrez, J.J. y Rodríguez, M. Eds. *Nuevos estándares en la innovación docente en Historia Natural. Actas del I Congreso de innovación docente universitaria en Historia Natural*. 473 pp. Grupo de Investigación Didáctica de la Universidad de Sevilla. Sevilla.

Pierella, M. P. (2014). "El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional". México: Universidades.

Piove, M.L., Sánchez, H.L., Silva, L., Cambiaggi, V.L., y Zuccolilli, G.O. (2012). "El perfil del alumno del curso de Anatomía I de la carrera de Ciencias Veterinarias. Algunas consideraciones". *Actas del IV Congreso Nacional y III Congreso Internacional de Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales*. (pp. 1105-1111). Argentina: Universidad Nacional de La Plata. ISBN 978-950-34-0875-9.

Porto, A. (2007). "Mecanismos de admisión y rendimiento académico de los estudiantes universitarios". En Porto, A. (ed). "Mecanismos de admisión y rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Estudio comparativo para estudiantes de Ciencias Económicas" pp. 7-18. La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata.

Tinto, V. (1975). "Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research". *Review of Educational Research* 45 (1), pp. 89-125.

Tinto, V. (2006b). "Educational communities and student success in the first year of university" Monash University, Australia.